

# ALGUNAS NOTICIAS SOBRE LA ESTANCIA DEL PINTOR LUIS PARET Y ALCAZAR EN BILBAO

Juan Cruz Labeaga Mendiola

Doctor en historia-arte

Al regreso de su breve estancia en Puerto Rico, el afamado pintor Luis Paret y Alcázar fijó su residencia en Bilbao el año 1779. Aquí encontró buenas oportunidades para trabajar, contrajo matrimonio con María de las Nieves Micaela Fomidier y le nacieron sus dos hijas, María Soledad y María Luisa.

Esta permanencia, que abarca desde el año citado hasta 1788, fue muy fructífera para el arte, pues merced a su talento, a haber sido pintor de cámara del príncipe don Luis y a su título de académico, que le fue concedido por la Academia de San Fernando en 1780 a la vez que a Goya, desarrolló una labor de primerísima categoría, en varias facetas de su polifacético arte, que se resume así: Diseña un monumento de Semana Santa y un tabernáculo para la parroquia de Santiago, un sagrario para la parroquial de San Antonio y dos fuentes para la villa; trabaja en la capilla del palacio Cortázar y en la decoración del salón y oratorio del ayuntamiento, pinta paisajes de la ría y un cuadro para la parroquia de Larrabezua. En 1786 le encarga Carlos III vistas de puertos del Cantábrico asignándole un sueldo de 15.000 reales debiendo entregar dos obras cada año, y realiza además otros cuadros que se conservan en el Museo de Bellas Artes y en colecciones particulares.

Pero la obra de mayor empeño, no sólo de este período bilbaíno sino de su vida, la proyecta y realiza en parte para la capilla de San Juan del Ramo de la parroquia de Santa María de Viana (Navarra), pinta en Bilbao dos soberbios óleos, dirige por medio de cartas todo lo relativo a su ornamentación y hace los proyectos y bocetos para la ingente obra de los templos de la cúpula, pechinas y lunetos. A estos datos ya conocidos (1) añado en esta comunicación otros que aclaran y completan la estancia del pintor en Bilbao. Esto ha sido posible gracias a mi hallazgo en el Archivo Parroquial de Viana de toda la correspondencia del pintor dirigida desde Bilbao, y que consiste, además de otros

documentos, en doce cartas suyas, varios recibos de pagos, y otras seis cartas de José de Barrenechea, encargado en la citada villa por la parroquia para realizar con Paret todas las gestiones en lo referente a los pagos.

A principios de 1785 vino el pintor a la ciudad navarra a ver la capilla en donde había de plasmar su arte, y el 5 de septiembre de este año envía desde Bilbao la primera carta y el plan de las pinturas al templo, «cuios dibujos estoi trabajando», y habla de los dos cuadros al óleo que va a comenzar. En otra carta del mes siguiente expresa que con motivo de ir a Vitoria, no sabemos por qué razón, llevará dichos dibujos a Viana y preparará las superficies de la capilla para los templos.

Por otra carta de noviembre sabemos que le habían encargado particulares vianeses la compra de pinturas y estampas, «dos quadros maiores de Jordán» y otros dos bodegoncillos, que habían pasado por sus manos muy buenas estampas y que sólo le quedaba «la Colección de Estampas gravadas por los mejores pintores del gabinete del Rey de Polonia».

En otros escritos de finales del año 1785 expresa que ha empeñado su palabra «a instancias de los Señores Corregidor y Regidores para asistir a la erección de las dos fuentes públicas de esta villa ejecutadas bajo mi dirección y por trazas mías». En respuesta a que la parroquia le informa de que no tiene más fondos para las pinturas que 17.000 reales, se aprecia el rasgo de generosidad del pintor al contestar: «Yo me conformo a egecutar la obra en este precio aunque nada gane, por ser acaso la última que egecutaré en estos países». De ello se deduce su intención de abandonar pronto estas tierras.

El año 1786 fue de intensa actividad para el pintor, pues realiza bocetos para la parroquia de Santiago, el cuadro titulado «La Virgen, el Niño y Santiago» para la capilla del

(1) URANGA, J.-E., *La obra de Luis Paret en Navarra*, en «Príncipe de Viana», Pamplona, 1948, págs. 265-275; *Los cuadros de Paret en Viana*, idem. 1949; DELGADO, O., *Paret y Alcázar*, Madrid, 1957, págs. 33-38; GAYA N UNO, J.A., *Luis Paret y Alcázar*, en «Bol.Soc.Esp. de Excursiones», LV1, Madrid, 1952, págs. 87-153; Ver sobre los orígenes de este pintor y sus paisajes vascos especialmente de «La vista de Fuenterrabía» del Museo de Caen, BATICLE, J., *Les attaches françaises de Luis Paret y Alcázar*, en «La revue de Louvre et des musées de France», París, 1966, n° 3, págs. 157-164.

ayuntamiento, actualmente en el Museo de Bellas Artes, paisajes de puertos para el rey, como «Puerto de pasajes», «La Concha de San Sebastián» y quizá «El astillero de Olaveaga», y los dos óleos para Viana.

Se excusa en julio no haber escrito antes debido a que se quemó la mano derecha por la explosión de una corta cantidad de pólvora en cuanto llegó desde San Sebastián, pero que ya se encuentra bien, y alude a que todo el tiempo libre «que me permite la comisión de S.M.» aludiendo a los encargos del rey, lo va a dedicar a la capilla vianesa de San Juan del Ramo. Añade que «con vivo dolor» no puede encargarse de los temples, y apunta que los podría realizar, según sus diseños, el pintor Diego Díaz del Valle, natural de Cascante, (Navarra), y que le ayudará todo lo que fuese necesario, incluso corrigiéndole los bocetos en cartón personalmente. El se reservaba los dos óleos. Este contratiempo era motivado por su mucho trabajo en los encargos reales de los puertos cantábricos. En cuanto al precio de los diseños que ejecutó para los temples se remite a «da voluntad de V. M. a quienes siento íntimamente no poder complacer en toda la obra».

La parroquia no se resistió a perder la oportunidad de tener pinturas de categoría y gracias a las gestiones del vianés Rafael Múzquiz y Aldunate, persona muy influyente en la Corte, confesor de la reina y abad de La Granja, se consiguió el permiso real «a fuerza de muchas diligencias», fechado en San Ildefonso el 25 de septiembre de 1786 y firmado por Floridablanca, para que Paret pudiera trasladarse a Viana a pintar los temples «Luego que concluía las vistas de San Sebastián». Escribe el pintor que pueden contar con su persona para todo, añadiendo que se halla en Bilbao aunque debiera estar de vacaciones en Madrid, por no ser propio el invierno para cumplir con los encargos del rey.

Por carta del 20 de noviembre nos enteramos de que ya ha mandado a la Corte las Vistas aludidas, y pensando en su inminente viaje expresa que le busquen en Viana un alojamiento, que podría ser en la casa de algún vecino, pagando una cantidad diaria por comer, dormir y luz. En otra carta de diciembre habla de los cuadros al óleo; ha concluido el primero «La Aparición del ángel a Zacarías» y da su juicio valoratorio expresando: «Ha quedado mui a mi

gusto y al de todos los aficionados inteligentes es de lo mejor que he hecho», que en breve concluirá el segundo, «La Visitación de la Virgen a Santa Isabel» y que para febrero podrá ir a Viana. Ambos cuadros están firmados: Ludovicus Paret anno 1786 y 1787.

José María de Barrenechea, comisionado por la parroquia para hacer los pagos al artista en Bilbao, en cartas de 8 y 11 de diciembre nos da interesantes noticias acerca de estas pinturas. Informa que ha estado con Paret y que le ha visto trabajando en los dos óleos «con mucho gusto y particular complacencia suia», y acerca del primero de los cuadros citados escribe: «Será seguramente una pieza de mucho mérito, y la mucha habilidad y gusto con que trabaja el amigo. Paret en esta obra nos hace esperar con fundamento que todo lo demás será correspondiente a esta hermosa pieza».(2)

En otras cartas de Barrenechea, fechadas en enero y febrero de 1787 manifiesta que ha visto los dos cuadros concluídos «y que en concepto de los inteligentes son muy buenos», y respecto de su traslado a Viana y a los pagos que debían hacerse en la aduana de Vitoria, expresa que se ha de hacer valer el privilegio que tiene la parroquia de no pagar derechos por todo lo referente al culto divino, y así se evitaría el que se abriesen «por la dificultad de volverlos a poner como los colocara Paret, y para evitar que por su mala colocación padezcan algo en el resto del biage, lo que sería de mucha lástima». Podrían enviarse con algún arriero de confianza.

En la última carta de Paret, fechada el 12 de febrero, se da cuenta de que próximamente va a partir para Viana a terminar la decoración de la capilla, y el asunto del envío de los dos óleos lo resuelve personalmente, porque da seguridad acerca de que lleguen sin maltratarse corre de mi cuidado, pues determino acompañar mis obras». Al día siguiente firmó un recibo en Bilbao constatando haber recibido de Barrenechea 2.263 reales de vellón.

Las obras al temple de la cúpula, pechinas y lunetos, todas de tema joaneo, se ejecutaron a buen ritmo, ya que para el 17 de agosto se informa por acuerdo parroquial de que Paret, pintor de la capilla de San Juan del Ramo, finalizará en breves días la pintura con arreglo a la traza y condiciones con que se obligó, y se

(2) Este cuadro tiene un lugar indiscutible en una antología de la pintura española del siglo XVIII, «es una de las obras más importantes del artista con suntuosísimos detalles de naturaleza muerta y lujosa expresividad de cualquier fragmento», DELGADO, O., op.cit. pag. 153; «las manos de Zacarías alternan entre las más expresivas y mejor pintadas de la pintura española», GAYA NUÑO, J. A., op.cit. pág. 153.

ordena gratificarle con 50 doblones «por lo mucho que se ha esmerado». (3)

Constatamos la presencia de Paret en Pamplona en abril de 1788 haciendo unos diseños para fuentes públicas, que luego se realizaron y que en su mayoría se conservan, debió volver a Bilbao, y definitivamente abandonó esta villa a últimos de este año o principios del siguiente marchando a Madrid. Previamente había dirigido un oficio al conde de Floridablanca al ministro de Hacienda para que eximiese al pintor de pagar los derechos en las aduanas de Orduña y de Madrid por enseres y libros de la biblioteca del pintor con motivo de su traslado. (4).

#### ALGUNAS NOTICIAS SOBRE LA ESTANCIA DEL PINTOR LUIS PARET Y ALCAZAR EN BILBAO.

(Resumen de la Comunicación)

La estancia del afamado pintor Luis Paret y Alcazar en Bilbao abarca desde 1780 a 1788. Aquí realizo una obra de primerísima categoría

para distintas iglesias, particulares y ayuntamiento y pintó las hermosas vistas de los puertos vascos que le fueron encargadas por Carlos III.

Pero la obra de mayor empeño de su vida la proyecta y ejecuta para la capilla de San Juan del Ramo de la parroquia de Santa María de Viana (Navarra). Para ella pinta en Bilbao dos soberbios óleos, uno de los cuales es de las mejores pinturas de la España del siglo XVIII, proyecta los bocetos para los temples de la cúpula, pechinas y lunetos de dicha capilla y vigila toda su ornamentación.

Las vicisitudes de dichas pinturas y otras noticias sobre la vida del pintor y sus obras reales en la villa del Nervión, y sus viajes a San Sebastián, a Vitoria y a Viana, se han documentado ampliamente gracias a mi hallazgo de la correspondencia del pintor con Santa María de Viana consistente en doce cartas suyas, varios recibos de pagos, otras seis cartas de José de Barrenechea, apoderado de dicha parroquia en Bilbao, y otros documentos.

(3) Archivo Parroquial de Viana, Libro de Fábrica de Santa María, 1787, fols 205-206. Las cantidades cobradas por todas las pinturas, según el autógrafo del pintor, fueron 7.500 reales de vellón por los dos óleos, 11.000 rs.v. por los temples de la cúpula, y 3.000 por los temples de las pechinas y pinturas de la entrada.

(4) PARDO CANA LIS, E., *Libros y cuadros de Paret en 1787*, en «Revista de Ideas Estéticas», nº 90, Madrid, 1965, págs. 31-35.